

**PROPUESTA DE COMUNICACIÓN PARA
CONGRESO INTERNACIONAL ARCHITECTONICS NETWORK:
MENTE, TERRITORIO Y SOCIEDAD**

Barcelona Junio, 2017

Doctorando: Pablo Arráez Monllor **Director:** Antonio Barrionuevo Ferrer

Programa de doctorado: Arquitectura

Instituto Universitario de Arquitectura y Ciencias de la Construcción

Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla

Fecha: Enero de 2017

Título.

Líneas de jerarquía y ensamblaje

Sobre el elemento mínimo del planeamiento urbano

Resumen.

Habitamos la ciudad-territorio, que no es árbol [ALEXANDER], sino rizoma [DELEUZE]. Producción de *lo múltiple* en una extensión superficial ramificada en todas direcciones (redes) que, en sus zonas de intensidad, genera concreciones (nodos, centralidades).

Un hábitat que se expande indefinida e improgramablemente. Sometido a lo imprevisible, a lo que opera desde la inabarcable multiplicidad de los flujos. ¿Es posible entonces su planeamiento? Resulta necesario pensarlo con nuevos conceptos, en conjunción con una filosofía orientada a la creación.

Se precisa para ello profundizar en el entendimiento de *lo urbano*, lo que persiste de la ya desaparecida ciudad tradicional. Vivir su contradicción es posible, dada la cohesión que resulta de su dinámica generadora de interacciones. Es decir, de sus procesos diagramáticos [DE LANDA]: La generación de la forma se retroalimenta [ASCHER] con los procesos materiales e inmateriales [medioambientales, sociales y mentales] que la motivan. Y todo ello se traduce en procesos que se orientan [se dotan de sentido] a la formación de jerarquías y ensamblajes, con diferentes grados de intensidad en cada espacio y tiempo [KOSTOF].

Toda forma depende así del sentido con que es producida: Tradicionalmente, en el paradigma geométrico occidental [ALLEN], la forma de lo urbano ha sido un a priori, como lo era el sentido con que se producía [pues remitía al pasado puro de la Idea].

Un reto de nuestra época radica en la necesidad de activar procesos de *producción de sentido* [DELEUZE]. La novedad estriba en el momento en que se establece la forma: En la duración [BERGSON] del *tiempo nuevo*, que se despliega al margen de lo representable. Ha de ser, pues, consecuencia [nunca un fin].

El urbanismo precisa entonces de infraestructuras genéticas, tales que permitan la formación de una multiplicidad de espacios en el devenir de la producción social y subjetiva. Por ello que el nuevo paradigma incorpora *lo relacional*, lo algebraico, para introducir cabalmente (no como un desarrollo ciego [LEFEBVRE]) lo orgánico. Ajeno a la noción de modelo, aspira a expresar gráficamente los procesos en curso, para procurar el ensamblaje de las *tres ecologías* [GUATTARI]. Hay un viaje en el tiempo.

Planteamos una investigación sobre los diagramas urbanos entendidos como el elemento mínimo (patrones, tipos [MARTÍ] ¿y arquetipos?) necesario para intervenir en la producción del espacio. El urbanismo entendido como un *ars combinatoria* [HILLIER], posibilitador de una multiplicidad de proyectos.